

# LOS SELLOS DE UMMO

## Historia de una broma

Luis R(einaldo) González Manso

Entre agosto y octubre de 2015, un rumor corrió como la pólvora por todos los mentideros ufológicos españoles: los ummitas habían vuelto. Esta es la versión de la broma, contada por su creador.

**E**n plena época franquista, un autonombrado «profesor» Sesma empezó a recibir en Madrid unos extraños documentos mal mecanografiados que le enviaban por correo ordinario unos seres que decían ser de procedencia extraterrestre. Ya había recibido otros parecidos desde varios planetas, pero estos incluían detalles científicos precisos (aunque incoherentes y erróneos). Así comenzó, allá por 1966, el denominado *affair* Ummo, que todavía colea, gracias a la desinteresada «labor» de muchos y a la inquebrantable credulidad de unos pocos<sup>1</sup>.

En uno de los primeros documentos recibidos se incluía la ilustración a todo color de una máquina andante: un NOIA UEWA, empleado por los ummitas, supuestos habitantes del planeta UMMO situado a 14.6 años-luz de la Tierra, que orbita en torno a la estrella Wolf 424. La idea de las máquinas andantes tiene una larga historia en nuestro planeta<sup>2</sup> (Fig. 1).

A principios del siglo XXI, un exufólogo y diseñador gráfico británico llamado David Sankey realizó una propuesta de diseño actualizado. Me gustó tanto que, cuando en febrero de 2011 terminé el borrador de mi primera novela —centrada inevitablemente en UMMO—, lo escogí como portada. Sin embargo, fueron pasando los años y mi novela pasó por diversas reescrituras mientras permanecía inédita. Finalmente, en el verano de 2015 me decidí a poner-

la a disposición del público mediante autoedición y, como la portada sería a todo color, pedí permiso a Sankey para añadir un fondo alienígena a otra de sus propuestas (fig. 2).

### Los sellos

Se me ocurrió que una buena forma de despertar el interés por mi novela entre algunos amigos sería enviarles una postal «ummita» desde algún lugar relacionado con el asunto. Conocedor de la posibilidad que ofrecía el servicio filatélico español de elaborar sellos personalizados, en mayo de 2015 ordené un par de pliegos a través de internet (Fig. 3).

Para la imagen del mismo, escogí el diseño modificado de Sankey, le añadí un logotipo ummita modificado en el fuselaje de color violeta (supuestamente, en los documentos originales cada país tenía un color distintivo para el sello digital identificativo) y como fondo, retoqué una aurora boreal terrestre para recrear uno de los pocos rasgos geográficos distintivos que nos revelaron los ummitas sobre su planeta: los OAK-OEI, unos extraños volcanes en forma de grandes grietas que proyectan una columna incandescente de metano-pentano-oxígeno de alturas de entre 250 m y 6,7 Km. En concreto, el OASION-OEI cerca del lago IA-SAAOOA, cuya luz azulada ilumina las noches de UMMO en aquellas regiones.

Poco después descubrí que la misma posibilidad de personalizar sellos se ofrecía por diversos países europeos y, ante la posibilidad de un viaje a Gran Bretaña, me decidí a encargar sellos similares en varios países (fig. 4), con la única variación del color del emblema; y en el caso francés, girando 180° la ilustración y en formato carné (Fig. 4).

### Las postales

El primer grupo de postales (siempre a cuatro amigos y al autor, aunque en el texto se mencionen siete receptores) fue echado al buzón del *King's College* de Cambridge el 20 de agosto de 2015 (lamentablemente, el matasellos de la ciudad es ilegible). Correspondían a una vista algo antigua de Picadilly Circus en Londres, y me fueron facilitadas por un colega que debe permanecer anónimo (Fig. 5).

Tras una salutación en inglés —tomada del título de una colección de ensayos de Arthur C. Clarke—, el texto hacía una velada alusión a las teorías del Dr. Domínguez Montes, quien ha defendido que el *affair* Ummo se inició en una universidad inglesa. Precisa-

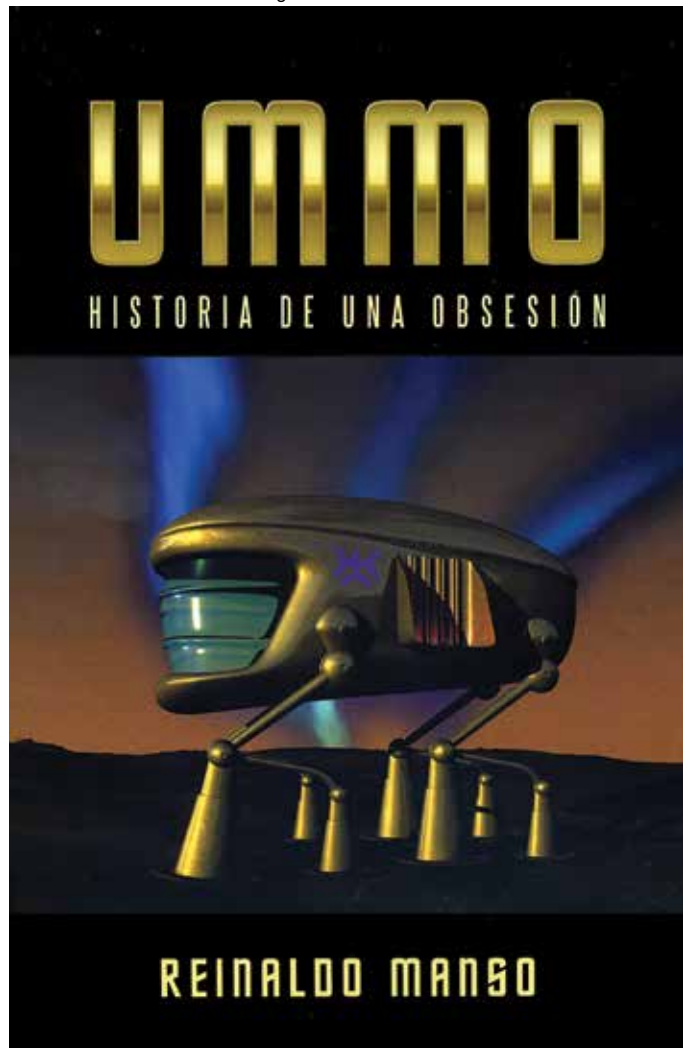
mente en Cambridge trabajó el profesor Sir Arthur S. Eddington (cuyas teorías habrían inspirado los documentos ummitas, según Domínguez) y también Stephen Hawking, cuyas iniciales añadí a la postal en trazos coloreados que podían reconstruirse como la )+( ummita.

Por contraste con los documentos originales, decidí utilizar un símbolo ligeramente distinto (con un tercer semicírculo superior) en el sello digital identificador. Según los ummitas, el mismo servía para simbolizar un estamento gubernamental distinto de su sociedad. Para justificar el nuevo logo, sugerí que se habían producido cambios políticos en UMMO. La tarjeta iba firmada por DEI-99, quien, conforme a las prácticas ummitas, debía ser hijo (o hija) del firmante de buena parte de los documentos originales recibidos en los años sesenta del pasado siglo: DEI-98. El nombre no estaba tomado al azar, pues así se llama el personaje principal de mi novela. También era habitual en los documentos originales encontrar algunos grafismos ummitas, así que me decidí por incluir una fecha en dígitos ummitas (de base 12),

Fig. 1. Máquinas andantes (cyberneticzoo.com/walking-machine-time-line/)



Fig. 2. Portada de Ummo: historia de una obsesión



el 8 de diciembre de 2015 (en formato anglosajón). Era la fecha estimada para la llegada de mi novela a las librerías. Quise que el texto pareciera escrito con una máquina de escribir antigua e incluso introduje pequeños cambios en el mismo y sus márgenes para cada postal. Como toque final, añadí el conocido mantra ummita, «no nos crean», esta vez sí escrito con una máquina de escribir tradicional (aunque eléctrica).

Lamentablemente, por un error en la dirección, solo llegaron cuatro postales a sus receptores. El fallo se repitió en la segunda tanda, pero se descubrió a tiempo de ser corregido para la tercera. Por otro lado, el servicio de correos español es deficiente y algunas otras se perdieron.

Gracias a diversos colegas en los distintos países, y a la coordinación que permite el correo electrónico, la segunda tanda de postales fue depositada simultáneamente en el correo de tres ciudades diferentes el 4 de septiembre de 2015:

**Bergen (Noruega)**, desde donde se supone que partió el barco cuyas emisiones radioeléctricas de prueba, al ser captadas por los ummitas, les permitieron conocer nuestra existencia y venir a visitarnos. La tarjeta incluía una frase en noruego que decía: «Saludos, habitantes del planeta cuadrado (nombre que dieron los ummitas a la Tierra)». Por lo demás, el texto era similar al de la primera tanda y solo variaba el color escogido para el sello (naranja; Fig. 6).

**Baltimore (Estados Unidos)**. Inicialmente estaba previsto que hubiesen sido echadas al correo en

Nueva York (como ocurrió con una misiva ummita enviada hace años al ufólogo Jacques Vallée), pero dificultades de última hora le impidieron a mi cómplice hacerlo. A diferencia de las anteriores, esta postal (Fig. 7) es una falsificación montada en una copistería con el reverso de una postal americana original y una imagen de la ciudad de Pittsburgh tomada de internet. Por ello, en el texto se hace referencia a un supuesto receptor de los documentos ummitas originales que habría vivido en aquella ciudad. La frase de salutación («We're home / Estamos en casa») está tomada de un *trailer* de la séptima entrega de *La guerra de las galaxias* y daba una pista relacionada con mi novela, pues unos extraterrestres nunca llamarían hogar a la Tierra. Al tratarse de un envío transatlántico, hubo que franquearlas con dos sellos por ejemplar, al no emitirse de mayor valor facial.

**Barcelona (España)**. Otra tarjeta falsificada en una copistería, combinando para la imagen una foto antigua del centro de Albacete con la placa de la calle dedicada en Valencia a uno de los antepasados de la protagonista de la truculenta historia de la *Mano Cortada*, sucedida en los años cincuenta del pasado siglo, y que diversos documentos ummitas relacionaron con su presencia en esa ciudad manchega. El texto daba otra pista relacionada con la novela (Fig. 8). Aunque la idea original había sido echarlas al correo en Albacete, resulta complicado llegar hasta allí en un plazo razonable de tiempo utilizando trenes o autobuses, así que ante la premura impuesta por la fecha acordada, tuve que optar por enviarlas desde Barcelona, ciudad también relacionada con el *affair* ummita<sup>3</sup>.

Fig. 3



Fig. 4, Sellos personalizados de Gran Bretaña, Noruega, Estados Unidos y Francia.





Fig. 5, Postal enviada desde Londres.

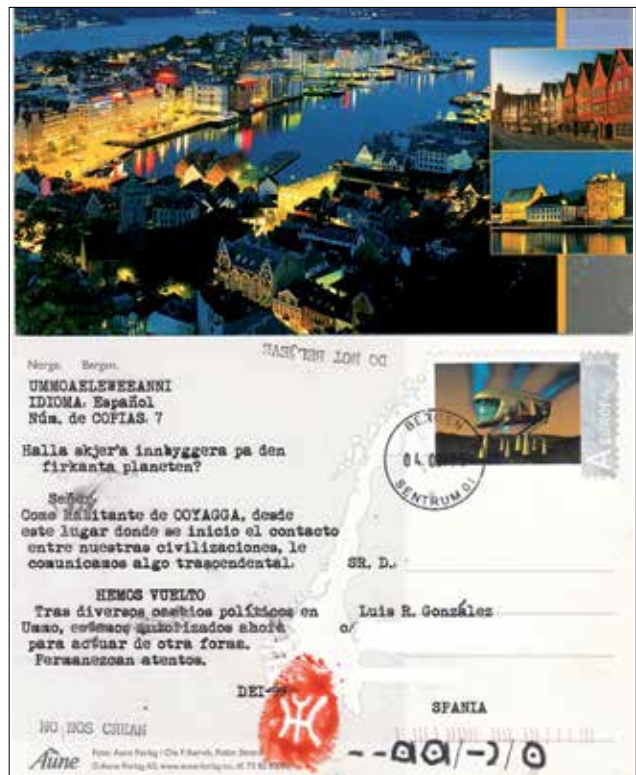


Fig. 6, Postal enviada desde Noruega.

Con la tercera tanda de postales, empiezan las revelaciones novedosas (siempre relacionadas con el argumento de mi novela). Dado el revuelo causado por las anteriores, después de que uno de mis amigos filtrase inesperadamente la noticia a los periodistas esotéricos nacionales, quise introducir además algunos cambios: modifiqué la orientación del sello y, en lugar de la impresora de tinta habitual, esta vez utilicé una antigua máquina de escribir manual que conservaba de mis tiempos de estudiante. Asimismo, los dígitos ummitas fueron dibujados con tinta y pincel.

Por error, el valor facial del sello era insuficiente para el envío europeo, así que mi colega francés tuvo que complementar el franqueo con un sello local. Una vez más, la postal está falsificada. Peor aún, la imagen corresponde a la presa de Castillon en los Pirineos, no a la del mismo nombre mencionada en el reverso (a pocos kilómetros de La Javie) y donde, según mi novela, se situó la base original ummita que habría sido subacuática, no subterránea. Nadie se dio cuenta del «cambiazoo» (Fig. 9).

Esta vez, el lugar elegido para echar al correo el material fue Toulouse, ciudad francesa también vinculada al análisis de las conocidas fotografías ummitas. El envío se retrasó varias semanas porque el paquete con los sellos franceses se extravió en el correo y hubo que volver a pedirlos. Finalmente, las postales fueron franqueadas el 20 de octubre.

Ese mismo día, y para compensar el fallo inicial que impidió que uno de mis amigos recibiese las

primeras postales, le envié a esta persona una única postal y desde Málaga. Para disimular su envío desde mi ciudad de residencia, utilicé para el anverso una imagen retocada del platillo ummita que aparecía en la portada del libro de Domínguez (publicado en esta ciudad), incluyendo el nuevo logo ummita en su panza (Fig. 10). El texto era un «homenaje» al último y descabellado libro sobre abducciones del Dr. David M. Jacobs.

El plan original incluía el envío de una cuarta y última remesa de postales desde la localidad abulense de Piedralaves, que jugó un importante papel en la mitología ummita (y por consiguiente en mi novela), revelando toda la verdad de la historia. Sin embargo, los acontecimientos se precipitaron porque la editorial adelantó la publicidad mediática de la novela y ello me forzó a contar la broma a mis colegas antes de que fueran a enterarse por terceros. De todas formas, la broma ha sido bien apreciada entre los coleccionistas y he recibido pedidos de genuinas postales ummitas falsas, así que no descarto nuevos envíos, incluso desde nuevos países.

### Conclusiones

A raíz de la difusión pública de las postales, resultó fascinante vivir durante algunas semanas en la piel de Jordán Peña, el ya fallecido autor del montaje original. Para mi colección filatélica personal, me había enviado un ejemplar de cada postal. Ello me facilitó también revelarme como otro de los receptores e in-

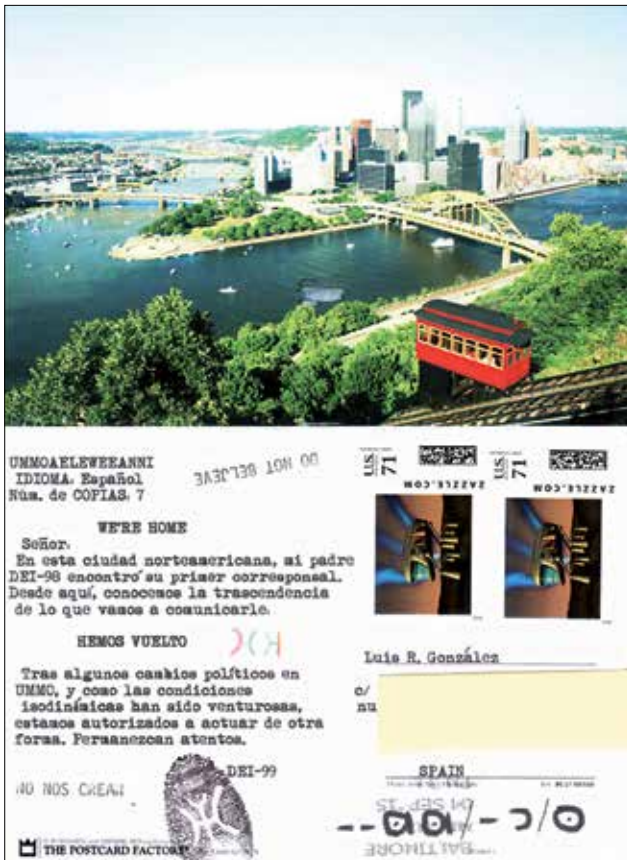


Fig. 7. Postal desde Baltimore (EE.UU.).

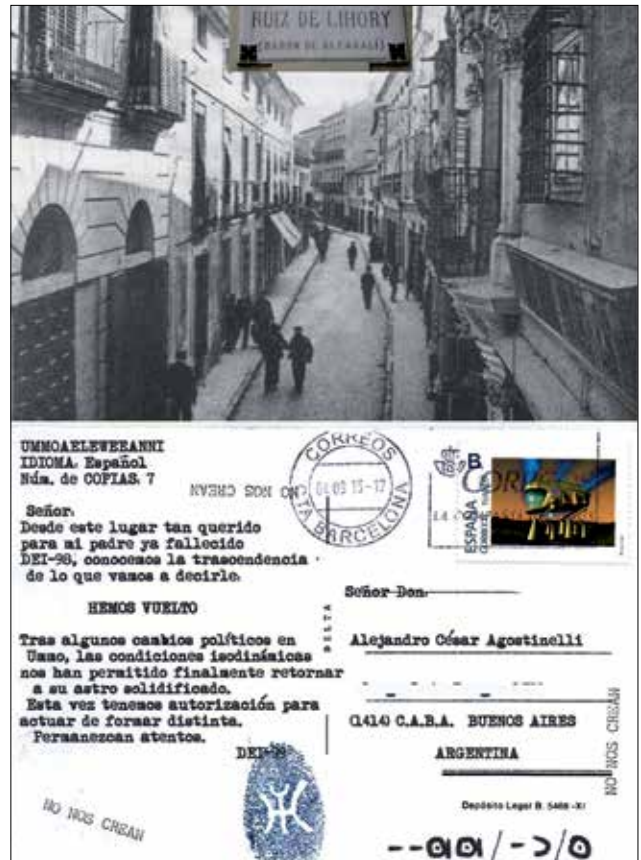


Fig. 8. Postal desde Barcelona.

volucrarme en la investigación. «Estar en el ajo» y ver cómo la desbocada imaginación de algunos convertía en códigos cifrados los más simples errores mecánicos o daba importancia a detalles irrelevantes, en realidad, fue muy divertido. Lo más sorprendente (aunque no inesperado) fue comprobar la facilidad o necesidad de algunos para lanzarse a defender sus creencias sin esperar siquiera a contar con datos suficientes.

Por otro lado, resulta descorazonador comprobar la facilidad con que algunos personajes mediáticos se apresuran a desvelar informaciones sin contrastar, sacan las cosas de quicio y exageran más allá de cualquier sentido de medida. Una broma entre amigos salta a los medios de comunicación y cualquiera puede dedicarse a soltar las descalificaciones más tremendistas. Claro, hay que llamar la atención como sea, la competencia es dura para poder sobrevivir siquiera. En algún momento, este país se ha vuelto demasiado susceptible y se ha perdido un saludable sentido del humor.

Prefiero quedarme con algunos detalles que, por pura serendipia, han aparecido al reactivar la investigación sobre el *affair* Ummo. Así, creo haber localizado las fuentes de las que bebió Jordán Peña para algunas de sus revelaciones ummitas: el NOAI UEWA se habría inspirado en un artículo aparecido en la co-

nocida revista americana sobre invenciones *Mechanix Illustrated* de Abril 1962, mientras que la idea de las lentes gaseosas se había debatido en varios números de la revista especializada *Bell System Technical Journal* entre 1964 y 1966. Sin embargo, el hallazgo más fascinante ha sido un episodio de una serie televisiva norteamericana de ciencia-ficción emitido en Noviembre de 1955 (¡diez años antes del nacimiento de Ummo!): *Postcard from Barcelona*. La trama del mismo giraba en torno a unas postales enviadas desde España por parte de unos visitantes extraterrestres aportando valiosas informaciones científicas. Siempre he dicho que lo que una persona puede imaginar otra puede volver a hacerlo en otro contexto.

#### Addendum

En Enero de 2016 recibí (por fin) unas postales de la Puerta de Brandemburgo en Berlín, y me decidí a hacer una versión alemana de mi sello, recordando una famosa misiva ummita enviada desde aquel lugar en 1969. Como encabezamiento en el texto puse:

WIE DER LOHN, SO DIE ARBEIT – 6EQUJ5

Un dicho alemán que puede traducirse como ‘Consigues lo que pagas’ (en referencia a que, al ser gratis para el receptor, la postal es falsa). El código posterior es una referencia a la famosa señal SETI denominada «Wow!», así codificada.



Fig. 9. Postal desde Toulouse (Francia).

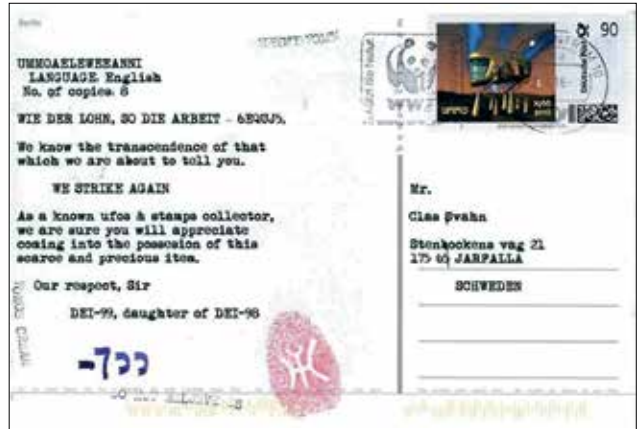


Fig. 10. Postal desde Berlín (arriba) y Málaga (abajo).

También quise añadir algunos símbolos ummitas dibujados con pincel. Me decidí por poner simplemente el año, 2016, en ummita ('1200'). Pero al confiar en mi frágil memoria en vez de consultar algún ejemplo, me equivoqué, dibujando el 2 (una L boca abajo) especularmente, es decir, con el palo largo a la derecha en vez de a la izquierda. Por lo demás, el texto (esta vez en inglés, al ir dirigidas las postales a distintos coleccionistas europeos tanto de ovnis como de sellos) se limitaba a hacer referencia a ese honor de recibir una pieza de colección tan escasa y valiosa. En esta ocasión, el color elegido para el logo fue el rojo, aludiendo a una supuesta misiva ummita enviada desde el mismo lugar en 1969. Después de diversas vicisitudes y retrasos, mi colaborador en tierras germanas pudo echar al correo las postales desde el propio Berlín en la segunda semana de abril (Fig. 10).

Los receptores eran algunos colegas coleccionistas de sellos y otros que me habían solicitado expresamente una de esas genuinas postales ummitas falsas. Una vez más, la mía se ha perdido.

Por otro lado, no podía dejar de aprovechar la ocasión para vincular Ummo con la más exitosa saga cinematográfica de ciencia ficción. Con ocasión del estreno de la nueva entrega de *La Guerra de las Galaxias – El despertar de la fuerza*, el servicio postal británico puso en circulación una bella colección conmemorativa en diciembre de 2015.

Pero además ofrecieron la oportunidad de montar algunos *smileys* a gusto del consumidor con cuatro de los personajes principales. Naturalmente, me apresuré a encargar varios con el nuevo logo del cincuentenario de Ummo (Fig. 11).

¿Continuará?

Fig. 11. Sellos personalizados de Star Wars.



1- <http://www.ummo-ciencias.org/>  
 2- <http://cyberneticzoo.com/walking-machine-time-line/>  
 3- La postal española fue precisamente la única que nunca me llegó. Por ello, en marzo de 2016, aprovechando un viaje en automóvil a Valencia, me desvíé varias decenas de kilómetros para echar una nueva postal desde el propio Albacete, respetando el original hasta en la ya periclitada fecha en dígitos ummitas. Esta vez solo tardó ¡tres semanas! en recorrer los pocos más de 300 kilómetros que separan ambas ciudades.